

Evolución de la igualdad económica en Corea entre los años 1990 y 2005

ÁLVARO CHOI DE MENDIZÁBAL*

INTRODUCCIÓN

La República de Corea (Corea en adelante), desde la década de 1960, experimentó un intenso proceso de crecimiento económico basado en la orientación de su producción al mercado exterior, la cooperación entre mercado y Estado y la mejora del capital humano, entre otros factores¹. Una de las cuestiones más destacables de dicho modelo de desarrollo fue que el crecimiento económico se compatibilizó con el mantenimiento de reducidos niveles de desigualdad en la distribución de la renta². La pobreza generalizada tras la Guerra Civil, la consecución de niveles de ocupación cercanos al pleno empleo (si bien gran parte de la población femenina era inactiva), la reforma agraria, la rápida transición demográfica y la expansión secuencial del sistema educativo han sido señaladas como algunas de las causas.

Ahora bien, algunas de las bases estructurales e institucionales de la economía coreana variaron sustancialmente a partir la década de 1990. Durante esta década, Corea ingresa en la OMC (1995) y OCDE (1996), empieza un proceso de liberalización económica, democratiza sus sistema político, afronta la competencia de nuevos países en sectores estratégicos y, a finales de la década, sufre el impacto de la crisis financiera que afectó a toda la región. Durante los primeros años de la década de 2000 afrontó un período de recuperación y de reconversión del entramado productivo.

* Profesor en el Departamento de Economía Política y Hacienda Pública de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Barcelona. Email: alvarochoi@ub.edu.

¹ Una revisión exhaustiva del “milagro” coreano puede encontrarse en Amsden (1989).

² Alonso (2005) sintetiza los diversos canales a través de los cuales mayores niveles de igualdad pueden llevar a mayores niveles de crecimiento económico.

Como se verá, estos cambios no afectaron tan sólo al nivel de crecimiento, sino que también alteraron al nivel de desigualdad económica.

Resulta interesante constatar en esta introducción que, si bien existe consenso acerca del elevado nivel de crecimiento y desarrollo alcanzado por Corea desde 1960, no se puede afirmar lo mismo acerca del nivel de igualdad en la distribución de la renta. El principal motivo para dicha discrepancia en las estimaciones de índices de desigualdad se debe a la utilización de encuestas diferentes, con dispares niveles de inclusión tanto de subgrupos poblacionales como de tipos de rentas. Los déficits en las encuestas mencionadas se acrecentan a medida que se retrocede cronológicamente.

No obstante, sí existe una cierta unanimidad en la literatura económica³ respecto a la tendencia en la desigualdad de la renta. Así, se produjo una reducción de aquélla durante la década de 1960, si bien empeoró durante el primer quinquenio del decenio siguiente. Entre 1975 y 1981 se produce una progresiva reducción en la desigualdad y, durante los años siguientes, apenas experimentó cambios significativos. Sin embargo, a finales de la década de 1980 sí se observa, en todos los estudios consultados, un repunte en la desigualdad de la renta. Éstos también señalan que el deterioro en la distribución de la renta se frenó durante el lustro siguiente a 1990 aunque, desde 1995 y más acentuadamente entre 1997 y 1999-, aquélla alcanzó un nivel de desigualdad nunca antes experimentado en Corea. Trabajos recientes⁴ parecen confirmar una cierta mejoría en la distribución de la renta a partir del año 2000.

Este artículo se centra en estudiar la evolución de los niveles de desigualdad de la renta y salarial de Corea, y en analizar la influencia de tres factores (género, educación, sectores productivos) sobre la distribución de uno de los principales componentes de la renta, los salarios, entre los años 1991 y 2005. Para ello, el apartado 2 repasa brevemente la evolución de la desigualdad de la renta. El apartado 3 expone los factores que afectan a la oferta y demanda laboral. Seguidamente, los apartados 4 y 5 presentan, respectivamente, la metodología y datos empleados para alcanzar los resultados descritos en el apartado 6. Finalmente, el capítulo se cierra con la exposición de las principales conclusiones.

³ Especialmente útil al respecto es el artículo de Ahn (1997).

⁴ Véanse Choi (2003) o Kim y Kamiya (2005).

I. EVOLUCIÓN DE LA DESIGUALDAD DE RENTA

La tabla 1 da respuesta al primero de los objetivos establecidos por este trabajo, es decir, estudiar la evolución de la desigualdad de la renta en Corea. Para ello, se presentan los valores de diversos índices de desigualdad calculados para la renta bruta disponible per cápita y para la renta bruta disponible equivalente per cápita, empleando la escala de equivalencia sugerida por Buhmann et al. (1988), con $\theta=0,5^5$. A grandes rasgos se observa: una reducción de la desigualdad en la distribución de la renta entre 1991-1996; un incremento de aquélla en el período 1996-2000; y una leve reducción de la desigualdad en el quinquenio posterior. Estos resultados son coherentes con los proporcionados por la Oficina de Estadística de Corea (si bien los datos oficiales de desigualdad son inferiores a los presentados en la tabla 1) y con la propia percepción de la población coreana de un deterioro en la distribución de la renta con posterioridad a la crisis del año 1998.

Tabla 1. Distribución de la renta bruta disponible en Corea del Sur, 1991-2005.

	1991	1996	2000	2005
Per cápita				
Gini	0,3593	0,3161	0,3554	0,3448
Error estándar	0,0052	0,0032	0,0033	0,0040
Intervalo de confianza	(0,3490; 0,3696)	(0,3098; 0,3224)	(0,3489; 0,3619)	(0,3369; 0,3527)
Theil -EG(1)-	0,2632	0,18505	0,2666	0,2032
Error estándar	0,0224	0,0086	0,0053	0,0054
Intervalo de confianza	(0,2188; 0,3075)	(0,1680; 0,2021)	(0,2562; 0,2770)	(0,1925; 0,2138)
90/10	4,505	4,046	4,655	5,585
75/25	2,166	2,033	2,149	2,254

⁵ Al ser los datos empleados en este apartado los mismos que se utilizan en el apartado 6, aquéllos se describen, de forma conjunta, en el apartado 5.

Per cápita equivalente (Buhmann et al., 1988)				
Gini	0,3249	0,2924	0,3459	0,3323
Error estándar	0,0050	0,0026	0,0029	0,0038
Intervalo de confianza	(0,3151; 0,3347)	(0,2874; 0,3224)	(0,3402; 0,3516)	(0,3249; 0,3398)
Theil -EG(1)-	0,2187	0,1561	0,2586	0,1878
Error estándar	0,0159	0,0086	0,0058	0,0049
Intervalo de confianza	(0,1871; 0,2503)	(0,1428; 0,1693)	(0,2472; 0,2700)	(0,1781; 0,1975)
90/10	3,798	3,857	4,449	5,422
75/25	1,962	1,925	2,079	2,255

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos del Hogar (1991, 1996 y 2000) y de la Encuesta de Ingresos y Gastos del Hogar 2005.

Nota: Intervalo de confianza al 95%.

Ahora bien, resulta tan interesante como conocer la evolución de la desigualdad económica averiguar sus causas. En los siguientes apartados se estudia el papel jugado por una de las partidas de la renta más importantes, los salarios, cuya distribución depende del juego de múltiples factores de oferta y de demanda laboral. De entre los primeros, se presta especial atención a las cuestiones vinculadas con el género y educación de la población coreana; de entre los segundos, a la composición de la demanda de trabajo por sectores productivos.

2. FACTORES DE OFERTA Y DEMANDA LABORAL

Efectivamente, el nivel de desigualdad salarial depende del juego entre factores de oferta y de demanda laboral⁶. Entre los primeros, los flujos migratorios (Okkerse, 2008), el proceso de incorporación de mujeres al mercado de trabajo (Topel, 1997), el nivel educativo de la población activa (Juhn et al., 1993) y factores demográficos como, por

⁶ Katz y Autor (1998) proporcionan un buen resumen de dichos factores.

ejemplo, incrementos en el número de divorcios (Berger, 1985), pueden distorsionar la distribución de los salarios.

Los factores de demanda laboral que inciden de forma más decisiva sobre la distribución de las rentas laborales son: la estructura sectorial de la economía (Gottschalk y Smeeding, 1997), la incorporación de nuevas tecnologías (Aghion et al., 1999), los cambios en los patrones de intercambio comercial (Krugman, 1995), y los elementos institucionales como el nivel de salarios mínimos o el método de negociación colectiva (Gottschalk y Smeeding, 1997).

El período 1991-2005 puede dividirse en tres fases, en función del ciclo económico: entre 1991 a 1997, se produjo una fase expansiva; durante los años 1998 y 1999, Corea sufrió los efectos de una fuerte crisis económica; y, del año 2000 en adelante, se produjo un proceso de, primero, recuperación de la crisis y, posteriormente, consolidación del crecimiento económico. Por tanto, de forma agregada, en los períodos 1991-1996 y 2000-2005 se debería observar un aumento en la demanda de trabajadores (con una caída del nivel de desempleo) mientras que, entre 1996 y 2000, debería producirse un descenso en su demanda.

El párrafo anterior aludía a la cantidad de fuerza de trabajo demandada y no a la composición de ésta. Sin embargo, a efectos distributivos resulta de interés no tan sólo conocer las oscilaciones agregadas de la oferta y demanda laboral, sino también cómo varía la composición de éstas. Por ello, a continuación se analiza la evolución de la desigualdad en los ingresos del trabajo según el factor de demanda “sectores productivos” (subapartado 3.1), y los factores de oferta laboral nivel educativo (3.2) y género (3.3).

2.1. Evolución de la composición de la economía coreana por sectores productivos

La tabla 2 presenta la composición de la economía coreana por sectores. Resulta destacable la progresiva pérdida de peso del sector primario, así como una ligera rebaja en la importancia del sector más importante cuantitativamente de la economía coreana, los servicios. Inversa trayectoria muestran las manufacturas y servicios de producción

de agua, gas y electricidad. El sector de la construcción, por su parte, se vio seriamente afectado por la crisis de 1998, observándose una caída en su peso relativo sobre el PIB entre los años 1996 y 2000. En el cómputo global para el período 1991-2005, tan sólo las manufacturas y suministros crecieron por encima de la media del PIB, comportándose como motores de la economía coreana.

Tabla 2. Composición del PIB por sectores (%).

	1991	1996	2000	2005
Agricultura, maderería, pesca, minería y extracción	7,7	5,9	5,3	4,2
Manufacturas y suministros	25,7	27,0	32,0	35,3
Construcción	12,1	11,8	8,4	8,0
Servicios	54,5	55,3	54,4	52,5

Fuente: Elaboración propia a partir de Banco de Corea.

Entre 1991 y 2005 se observa (tabla 3) una bajada relativa en la demanda de trabajadores en el sector primario, situación que implica la necesidad de recolocar a individuos en otros sectores. El sector servicios que, en el año 2005, empleaba a dos tercios de los trabajadores coreanos, acogió a gran parte de los trabajadores que perdieron su empleo en otros sectores. Destaca a su vez la reducción en el peso sobre el empleo del sector manufacturero, a pesar de su creciente importancia sobre el output global. Esta situación parece indicar que durante el período analizado ha aumentado la dispersión salarial entre sectores, distanciándose especialmente el sector de manufacturas. Cabe tomar con cautela esta afirmación al incluir el sector manufacturas actividades de distinta índole, por lo que es probable que exista una fuerte dispersión salarial entre las empresas que lo conforman. Esta apreciación es extensible al sector servicios, bajo cuya denominación se engloban actividades muy heterogéneas.

Tabla 3. Distribución de la población empleada por sexo y sectores, porcentajes. 1991-2005.

	1991	1996	2000	2005
Total	100	100	100	100
Hombres	59,63	59,23	58,55	58,32
Mujeres	40,37	40,77	41,45	41,68
Agricultura, maderería, pesca, minería y extracción	14,95	11,25	10,68	8,02
Hombres	53,87	52,26	52,52	53,55
Mujeres	46,13	47,74	47,48	46,45
Manufacturas y suministros	28,01	23,02	20,60	18,84
Hombres	59,47	63,85	64,62	66,88
Mujeres	40,53	36,15	35,41	33,12
Construcción	8,47	9,51	7,48	7,94
Hombres	90,13	89,86	91,53	91,29
Mujeres	9,87	10,14	8,47	8,71
Servicios	48,57	56,22	61,24	65,21
Hombres	56,71	53,55	53,54	52,43
Mujeres	43,29	46,45	46,46	47,57

Fuente: Elaboración propia a partir del Banco de Corea.

La tabla 4, que complementa a la 3, proporciona las tasas de crecimiento de la población empleada en los diversos sectores y aporta no sólo el signo de las tendencias en la contratación de individuos por sectores, sino también la aceleración o desaceleración de éstas. La cantidad de personas ocupadas en el sector primario se ha ido reduciendo progresivamente, siendo dicha reducción especialmente intensa en los períodos 1991-1996 y 2000-2005. En el sector de manufacturas, el ritmo de destrucción de empleo se aceleró durante la fase 1996-2000, aunque se desaceleró entre los años 2000 y 2005, apuntándose un leve cambio en la tendencia. El sector servicios, por su parte, es el único en el que creció

el número de ocupados durante todo el período analizado, aunque de forma más intensa en las etapas 1991-1996 y 2000-2005. El crecimiento observado en las tasas de desempleo del período 1996-2000 es un reflejo de la desaceleración en el ritmo de absorción de trabajadores por parte del sector servicios, unida a la caída en los niveles de empleo en el resto de sectores.

Tabla 4. Tasa interanual de crecimiento de la población empleada por sexo y sectores, 1991-2005.

	1991-96	1996-00	2000-05	1991-05
Total	2,26	0,36	1,56	1,46
Hombres	2,12	0,07	1,48	1,30
Mujeres	2,46	0,78	1,67	1,69
Agricultura, maderería, pesca, minería y extracción	-3,39	-0,93	-4,11	-2,95
Hombres	-3,98	-0,80	-3,74	-3,00
Mujeres	-2,73	-1,07	-4,53	-2,91
Manufacturas y suministros	-1,67	-2,39	-0,24	-1,37
Hombres	-0,27	-2,10	0,44	-0,54
Mujeres	-3,90	-2,89	-1,56	-2,78
Construcción	4,65	-5,49	2,77	0,99
Hombres	4,59	-5,06	2,72	1,08
Mujeres	5,20	-9,64	3,35	0,09
Servicios	5,30	2,53	2,84	3,62
Hombres	4,29	2,52	2,41	3,11
Mujeres	6,53	2,53	3,33	4,23

Fuente: Elaboración propia a partir de KOSIS.

Nota: T, total de ocupados; H, total de hombres ocupados; M, total de mujeres ocupadas.

2.2. Evolución del factor educativo

El nivel educativo de la población activa coreana creció de forma sostenida durante el período 1990-2005. Así, se ha producido una fuerte caída en el número de individuos con un nivel de estudios inferior a educación secundaria superior y un intenso crecimiento en la proporción de la población activa con estudios superiores, como consecuencia del progresivo abandono del mercado laboral por parte de los trabajadores de edades más avanzadas y su sustitución por individuos más jóvenes (tabla 5).

Resulta interesante constatar el fuerte crecimiento en la población activa con un mayor nivel formativo durante el período 1991-1996, crecimiento que se desaceleró durante los años siguientes. Entre los años 1991 y 1996 se observa a su vez una caída en la población activa con reducidos niveles formativos. Sin embargo, dicha reducción se desacelera durante el período 1996-2000. En el quinquenio 2000-2005 se acelera la reducción en la proporción de la población activa con menores niveles formativos. Ante un hipotético incremento en la demanda de fuerza de trabajo cualificada durante el período 1991-2005, parece pues que la educación podría haber actuado de forma más pro-igualitaria durante los lustros 1991-1996 y 2000-2005 que durante el período intermedio 1996-2000.

Tabla 5. Evolución de la población mayor de 14 años y de la población activa, por sexo y nivel educativo, 1991-2005; tasas interanuales de crecimiento, en %.

		1991 - 1996			1996 - 2000			2000 - 2005		
Nivel educativo		Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M
Población de +14 años	Agregada	1,68	1,74	1,63	1,37	1,36	1,37	1,14	1,21	1,07
	Primaria	-1,76	-2,36	-1,46	-1,52	-2,51	-1,03	-1,06	-1,29	-0,95
	Sec. inferior	-1,61	-1,61	-1,60	-1,27	-1,34	-1,20	-2,33	-2,07	-2,57
	Sec. superior	3,59	2,98	4,28	1,79	1,30	2,00	0,54	0,46	0,63
	Diplomatura	10,18	8,35	12,30	8,68	6,86	10,49	7,14	6,15	8,01
	Licenciatura	7,65	6,96	9,04	6,38	5,76	7,52	6,89	5,81	8,72

	Agregada	2,18	2,05	2,38	0,90	0,68	1,22	1,43	1,28	1,63
	Primaria	-2,92	-3,48	-2,51	-2,76	-3,77	-2,07	-3,42	-3,03	-3,68
Población activa	Sec. inferior	-1,20	-1,86	-0,32	-1,86	-2,96	-0,50	-3,09	-2,98	-3,20
	Sec. superior	9,67	8,16	12,17	7,83	6,22	10,09	7,31	6,02	8,91
	Diplomatura	7,61	6,72	10,55	5,02	4,37	6,85	7,04	6,07	9,48
	Licenciatura	2,26	2,12	2,46	0,36	0,07	0,78	1,58	1,48	1,67

Fuente: Elaboración propia a partir de Korean Statistical Information System (KOSIS).

Nota: "Primaria" incluye también a todos aquellos individuos que no han llegado a completar dicho nivel educativo; "secundaria superior" engloba a sus diversas modalidades; la categoría "licenciatura", a las personas que, como mínimo, han completado dicho nivel.

H, hombres; M, mujeres.

Los grupos con menores niveles educativos fueron los más castigados, proporcionalmente, por la crisis de 1998. A pesar de observarse que en el año 2000 las tasas de desempleo más elevadas correspondían a los diplomados, el incremento proporcional en el número de desempleados fue superior para todos los subgrupos educativos inferiores. De hecho, en el año 2005, tan sólo los licenciados tenían tasas de desempleo inferiores a las del año 1991, siendo la tasa de desempleo de los diplomados tan sólo tres décimas superior en el año 2005 (4,6 frente a 4,3%). Las tasas de desempleo, durante el período 1991-2005, se incrementaron un 30% para los individuos con educación secundaria superior, un 71% para las personas con educación secundaria inferior, y un 120% para los ciudadanos con educación primaria o inferior. Por último, cabe añadir que las tasas de actividad de los licenciados y diplomados fueron muy superiores a las de los demás subgrupos educativos durante los años analizados.

2.3. Mercado laboral y género

Pasando a la descripción de la evolución del mercado laboral por género, el primer hecho destacable es que, a pesar de su crecimiento entre los años 1991 y 2005, las tasas de actividad femeninas fueron reducidas en Corea (50,1% en 2005). Éstas muestran valores especialmente bajos para las mujeres con menores niveles educativos (40%, para las

mujeres que completaron, como máximo, educación secundaria inferior), a pesar de que el número absoluto de mujeres con reducidos niveles educativos disminuyó de forma ininterrumpida durante los 15 años estudiados mientras que, paralelamente, se ha producido un progresivo y acelerado aumento en las tasas de actividad de las mujeres con mayores niveles educativos (63,1%, para mujeres con estudios universitarios), hecho que no impide que, sin embargo, también las tasas de actividad de éstas se sitúen por debajo de los hombres. Las mayores tasas de desempleo femenino se observan, no obstante, en los grupos educativos superiores. La dificultad para encontrar un trabajo adecuado a su nivel formativo puede ser (Jones, 2005) uno de los motivos que justifique las reducidas tasas de actividad de dichas mujeres.

La evolución de los incrementos en la oferta laboral de las mujeres diplomadas y licenciadas siguió una trayectoria similar a la de los hombres, con un fuerte incremento de aquélla durante la etapa 1991-1996, una desaceleración de dicho crecimiento entre 1996 y 2000, y una nueva aceleración del crecimiento en el lustro siguiente. A su vez, para las mujeres con educación primaria o inferior la evolución fue parecida a la de los hombres, es decir, una gran reducción entre 1991 y 1996, una desaceleración en el ritmo de decrecimiento entre 1996 y 2000 y, al contrario del caso de los trabajadores masculinos -en los que la población activa de los hombres con educación primaria se sigue reduciendo pero de forma moderada-, entre los años 2000 y 2005 se produce una aceleración en el ritmo de decrecimiento de la población activa femenina con estudios elementales.

Así pues, resulta complejo prever la evolución de la desigualdad salarial entre géneros ya que mientras que, por un lado la oferta de trabajo de mujeres con elevados niveles educativos se ha incrementado a mayor ritmo que la masculina durante el período 1991-2005, la reducción en la oferta de trabajo de mujeres con reducidos niveles educativos se produjo, hasta el año 2000, de forma más lenta que en el caso de los hombres. Por otro lado, no puede olvidarse, al hablar de desigualdad de género, la concurrencia de posibles factores institucionales cuya incidencia excede al marco convencional de análisis de oferta y demanda laboral.

Por tanto, habiendo revisado la evolución de las variables composición sectorial, educación y género, en el apartado 4 se expone la meto-

dología seguida para contrastar la evolución de la desigualdad salarial en base a cada uno de dichas variables.

3. METODOLOGÍA

En este estudio se mide la desigualdad salarial utilizando índices de entropía generalizada. Shorrocks (1980) demostró que una de las ventajas de estos índices es que pueden ser descompuestos aditivamente en dos subíndices, separándose así la proporción de la desigualdad debida a la existencia de diferencias dentro de cada subgrupo, de la proporción de la desigualdad causada por las diferencias entre subgrupos. El índice de entropía generalizada de orden β puede expresarse como:

$$(1) \quad E_{\beta} = \frac{1}{\beta(\beta+1)} \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n \frac{y_i}{y} \left[\left(\frac{y_i}{y} \right)^{\beta} - 1 \right]$$

Siendo el tamaño de una población con distribución de los ingresos $(y_1, y_2, \dots, y_i, \dots, y_n)$, con una media \bar{y} . Asumiendo la existencia de k subpoblaciones, cada una de un tamaño n_j , para $j=1, 2, \dots, k$, con $\sum_j n_j = n$, $((y_{11}, y_{12}, \dots, y_{1n_1}), \dots, (y_{j1}, y_{j2}, \dots, y_{jn_j}), \dots, (y_{k1}, y_{k2}, \dots, y_{kn_k}))$ será la distribución de los ingresos para cada una de las k subpoblaciones. Ello permite reformular el índice de entropía generalizada de la siguiente manera:

$$(2) \quad E_{\beta} = \frac{1}{\beta(\beta+1)} \frac{1}{n} \sum_{j=1}^k \sum_{i=1}^{n_j} \frac{y_{ji}}{y} \left[\left(\frac{y_{ji}}{y} \right)^{\beta} - 1 \right]$$

Operando se llega a la siguiente expresión, que supone la descomposición de en las dos componentes anteriormente expuestas:

$$(3) \quad E_{\beta} = \sum_{j=1}^k \frac{n_j \bar{y}_j}{n y} \left(\frac{\bar{y}_j}{y} \right)^{\beta} \frac{1}{\beta(\beta+1)} \frac{1}{n_j} \sum_{i=1}^{n_j} \frac{y_{ji}}{y} \left[\left(\frac{y_{ji}}{y} \right)^{\beta} - 1 \right] + \frac{1}{\beta(\beta+1)} \sum_{j=1}^k \frac{n_j \bar{y}_j}{n y} \left[\left(\frac{\bar{y}_j}{y} \right)^{\beta} - 1 \right] =$$

$$= \sum_{j=1}^k \frac{n_j \bar{y}_j}{n y} \left(\frac{\bar{y}_j}{y} \right)^{\beta} E_{\beta_j} + E_{\beta_0} = E_{\beta_w} + E_{\beta_0}$$

E_{β_w} estima la contribución de la desigualdad que hay *dentro* de cada subpoblación a la desigualdad total, al ser una suma ponderada de los

índices de desigualdad de cada una de las subpoblaciones. El valor de dicha suma dependerá de los ingresos acumulados en cada subpoblación, del tamaño de la subpoblación respecto a la población total y del valor de β . β puede tomar diversos valores, cumpliéndose que, cuanto mayor es el valor que se le asigne, mayor es la sensibilidad del índice a cambios en los niveles más elevados de renta. $E_{\beta b}$ supone la aplicación de E_{β} a las medias de cada uno de los subgrupos, y estudia la proporción de la desigualdad que es explicada por las diferencias de ingresos *entre* las diversas subpoblaciones. El análisis mediante índices de entropía generalizada se complementa con el cálculo de ecuaciones salariales siguiendo una especificación por niveles educativos (Psacharopoulos y Layard, 1979) de la clásica función minceriana (Mincer, 1974).

4. DESCRIPCIÓN DE LOS DATOS

Antes de empezar el análisis, conviene realizar algunas consideraciones previas acerca de las fuentes de microdatos empleadas: la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos del Hogar (ENIGH), para los años 1991, 1996 y 2000; y la Encuesta de Ingresos y Gastos 2005. En primer lugar, se han utilizado para los análisis a los cabezas de hogar y sus cónyuges. El motivo de la no inclusión de otros miembros de la familia al análisis es la imposibilidad de individualizar sus ingresos en dichas encuestas.

En segundo lugar, se toma la variable “salarios brutos” al ser en dicha componente de los ingresos donde la dotación educativa del individuo influye de forma más decisiva (en las actividades económicas, desempeñadas por autónomos, se combina tanto la aportación propia de capital humano como la de capital físico). Por otro lado, cabe tener en cuenta la diversidad de métodos en la elaboración de las encuestas que puede hacer que exista una cierta componente estacional en los ingresos declarados. Así, la ENIGH del año 2000 explicita la estimación anual del salario bruto, mientras que las olas de 1991 y 1996 tan solo proporcionan la cifra análoga para dos meses. Para reducir el sesgo en la medida de lo posible, se ha tomado el salario medio de dichos meses. La EIGH 2005 proporciona datos para cada mes del año por lo que se ha optado por realizar el promedio. Otra debilidad de la EIGH es su no

consideración de hogares compuestos por un individuo, lo cual hace que los índices de desigualdad calculados a partir de dicha base de datos sean menos fiables. Una última cuestión a considerar es que las diversas bases de datos empleadas⁷ no proporcionan la variable óptima (salario por hora trabajada) y que, además, salvo en la ola de 2000, no resulta posible diferenciar a los trabajadores a tiempo completo de los trabajadores a tiempo parcial.

5. RESULTADOS

Este apartado se estructura en los siguientes cuatro subapartados: en el 5.1 se expone la evolución de los niveles de desigualdad salarial entre 1991 y 2005; los subapartados 5.2 a 5.4 analizan la evolución de la desigualdad salarial por sectores de actividad, educación y género respectivamente.

5.1. Evolución de los niveles de desigualdad salarial

En la tabla 6 se presenta un análisis parecido al de la tabla 1, pero centrado en la evolución de la distribución de los salarios de los cabezas de hogar y cónyuges mayores de catorce años. En ella se aprecia que la tendencia seguida por la distribución de los salarios brutos es parecida a la de la renta bruta disponible, si bien en el período 2000-2005 la dispersión salarial⁸ aumenta mientras que la distribución de la renta en el año 2005 mejora ligeramente respecto a la del año 2000.

Tabla 6. Distribución de los salarios brutos de los cabezas de hogar y cónyuges mayores de 14 años; 1991-2005.

	1991	1996	2000	2005
Gini	0,2837	0,2815	0,3674	0,3888
Error estándar	0,0016	0,0018	0,0017	0,0034

⁷ La distribución de las muestras empleadas tanto para el análisis mediante ecuaciones salariales como para las descomposiciones de los índices de entropía generalizada puede encontrarse en el anexo.

⁸ Kang y Yun (2008) llegan a idéntica conclusión utilizando la Encuesta de Salarios.

Intervalo de confianza	(0,2806; 0,2868)	(0,2782; 0,2854)	(0,3640; 0,3709)	(0,3820; 0,3956)
Theil -EG(1)-	0,1352	0,1316	0,2187	0,2515
Error estándar	0,0017	0,0019	0,0023	0,0048
Intervalo de confianza	(0,1319; 0,1385)	(0,1283; 0,1357)	(0,2141; 0,2234)	(0,2419; 0,2610)
90/10	4,146	3,956	6,6	7,917
75/25	2,033	2,068	2,82	2,992

Fuente: Elaboración propia a partir de ENIGH y EIGH.

Nota: Intervalo de confianza al 95%.

Paralelamente, destaca el hecho de que en los primeros dos años analizados la distribución de los salarios no incrementaba la desigualdad en la distribución de la renta mientras que, a partir del año 2000, la dispersión de los salarios crece de tal manera que pasa a ser uno de los factores explicativos del aumento en los niveles de desigualdad de la renta en la tercera -2000- y cuarta -2005- olas analizadas. Por último, se detecta una progresiva polarización en la distribución de los salarios, siendo ésta, por tanto, una de las causas del incipiente proceso de polarización de la renta. Así pues, resultará de interés el estudio de los factores de oferta y demanda laboral que explican el comportamiento de los índices de desigualdad salarial entre los años 2000 y 2005.

5.2. Resultados por sectores de actividad

Uno de los factores de demanda laboral que afecta a la desigualdad económica es la composición sectorial de la economía. La tabla 7 expone que el sector del comercio presentó durante todo el período salarios inferiores a la media. Por el contrario, los sectores de suministros, transporte, almacenamiento y comunicaciones, servicios financieros, y servicios sociales gozaron de salarios superiores a la media durante todo el período. A su vez, los salarios medios relativos de los sectores de manufacturas y suministros crecieron de forma continua a lo largo de los quince años analizados mientras que los sectores de la construcción y

del comercio muestran la evolución contraria. Los salarios medios relativos en los servicios financieros, servicios sociales y transporte, almacenamiento y comunicaciones siguieron trayectorias similares, aumentando entre 1996 y 2000, y reduciéndose entre 2000 y 2005.

Tabla 7. Salarios relativos por sectores económicos; 1991-2005.

Sector	Salario medio sector/ salario medio				Salario relativo (manufacturas= 100)			
	1991	1996	2000	2005	1991	1996	2000	2005
1	X (92,1)	95,5 (97,6)	103 (106,7)	116,9 (113,9)	X (100)	100 (100)	100 (100)	100 (100)
2	X (128,3)	127 (116,9)	144,5 (135,4)	161,7 (166,1)	X (139,3)	132,9 (119,8)	140,3 (126,9)	138,3 (145,8)
3	X (98,9)	103,8 (96,9)	84,1 (78)	80,6 (71,8)	X (107,3)	108,7 (99,3)	81,7 (73,1)	69 (63)
4	X (87,3)	88 (90,3)	73,7 (77,9)	67,6 (68,8)	X (94,8)	95 (92,5)	71,5 (73)	57,8 (60,4)
5	X (107,8)	114,3 (105,8)	117,3 (107,2)	106 (96,4)	X (117)	119,7 (108,4)	113,9 (100,5)	90,6 (84,6)
6	X (106,4)	108,4 (106,9)	118,5 (120)	106,1 (105,5)	X (115,6)	113,5 (109,5)	115,1 (112,5)	90,7 (92,6)
7	X (116,8)	114,6 (111,9)	121 (118,5)	120,6 (117,5)	X (126,9)	120,1 (114,7)	117,5 (111,1)	103,1 (103,2)
8	X (71,7)	47,9 (63)	71,5 (72,8)	14,7 (57)	X (77,8)	50,1 (64,5)	69,5 (68,2)	12,6 (50)
Salario medio	100 (100)	100 (100)	100 (100)	100 (100)	X (108,6)	104,7 (102,5)	97,1 (93,7)	85,5 (87,8)

Fuente: Elaborado a partir de ENIGH 1991, 1996 y 2000, y de EIGH 2005.

Nota 1: Cabezas de familia o cónyuges asalariados mayores de 14 años. Entre paréntesis, cifras para sólo los jefes de hogar.

Nota 2: 1, minería y manufacturas; 2, suministros; 3, construcción; 4, comercio; 5, transporte, almacenamiento y comunicaciones; 6, servicios financieros; 7, servicios sociales; 8, otras ocupaciones o sin clasificar.

La tabla 8 permite estudiar si los valores mostrados por los índices de entropía generalizada se deben a variaciones dentro de cada uno de

los subgrupos educativos o si, por el contrario, dichos valores son explicados en mayor o menor medida por aumentos o disminuciones de la desigualdad salarial entre subgrupos. Se observa una reducción en los niveles de desigualdad por sectores económicos entre los años 1991 y 1996 y, a partir del año 1996, un incremento en los valores de los diversos índices. A su vez, entre 1991 y 1996 parece que se reduce levemente el porcentaje de desigualdad atribuible a diferencias entre sectores económicos. En los cuatro años siguientes se da una ligera disminución de la proporción de la desigualdad explicada por diferencias entre sectores. Entre los años 2000 y 2005, se incrementa de forma importante el porcentaje de la desigualdad explicado por diferencias entre sectores.

Tabla 8. Desigualdad entre ($E_{\beta\beta}$) y dentro ($E_{\beta w}$) por sectores; 1991-2005.

EG		1991	1996	2000	2005
Valores absolutos					
$\beta=0$	Dentro	X (0,1012)	0,1415 (0,1075)	0,2265 (0,1952)	0,2874 (0,1937)
	Entre	X (0,0058)	0,0132 (0,0047)	0,0191 (0,0165)	0,0691 (0,0247)
	Total	X (0,1070)	0,1547 (0,1122)	0,2456 (0,2118)	0,3566 (0,2184)
$\beta=1$	Dentro	X (0,0942)	0,1201 (0,0964)	0,2003 (0,1710)	0,2045 (0,1675)
	Entre	X (0,0059)	0,0115 (0,0045)	0,0184 (0,0159)	0,0470 (0,0233)
	Total	X (0,1000)	0,1316 (0,1008)	0,2187 (0,1869)	0,2515 (0,1908)
%					
$\beta=0$	Dentro	X (94,58)	91,45 (95,78)	92,22 (92,19)	80,61 (88,67)
	Entre	X (5,42)	8,55 (4,22)	7,78 (7,81)	19,39 (11,33)
	Total	X (100)	100 (100)	100 (100)	100 (100)

$\beta=1$	Dentro	X (94,15)	91,28 (95,58)	91,58 (91,48)	81,33 (87,79)
	Entre	X (5,85)	8,72 (4,42)	8,42 (8,52)	18,67 (12,21)
	Total	X (100)	100 (100)	100 (100)	100 (100)

Fuente: Elaborado a partir de ENIGH 1991, 1996 y 2000, y de EIGH 2005.

Nota: Cabezas de familia o cónyuges asalariados mayores de 14 años. Entre paréntesis, datos para sólo los jefes del hogar.

Los resultados presentados en las tablas A2 a A4 (véase anexo) complementan al análisis efectuado en este subapartado, exponiendo que las principales causas del incremento en la desigualdad salarial entre sectores económicos observado a partir del año 1996 se deben a una combinación de elevadas retribuciones en el sector manufacturero, unidas a la caída en los salarios relativos de los demás sectores -salvo en las actividades de suministros-. Dicha caída es especialmente importante en los casos de la construcción y las actividades comerciales.

5.3. Resultados por subgrupos educativos

La segunda de las descomposiciones que se efectúa es por subgrupos educativos. La tabla 9 muestra la evolución de los niveles salariales relativos. En primer lugar, se observa que los salarios medios de los trabajadores que tan sólo han completado alguno de los niveles educativos obligatorios en Corea (educación primaria y educación secundaria inferior) han ido menguando de forma ininterrumpida desde 1991. Los trabajadores sin estudios formales experimentaron una fuerte reducción de sus salarios relativos entre los años 1996 y 2000, recuperándose de forma leve en el quinquenio posterior. Por otro lado, el salario medio de las personas con educación secundaria superior osciló, durante los quince años estudiados, alrededor del salario medio pero, desde 1996, la tendencia del salario medio de los trabajadores cuyo máximo nivel educativo es educación secundaria superior es decreciente.

Tabla 9. Salarios relativos (cabezas de familia o cónyuges) por subgrupos educativos; 1991-2005.

Salario	Salario medio subgrupo educativo/ salario medio				Salario relativo (primaria=100)			
	1991	1996	2000	2005	1991	1996	2000	2005
Sin estudios	50,9	52,9	34,9	36,7	68,4	74,7	64,7	73,4
Primaria	74,5	70,8	54	50	100	100	100	100
Secundaria inferior	86,9	83,2	63,8	63,1	116,6	117,5	118,3	126,1
Secundaria superior	98,7	101	96,6	92,9	132,4	142,5	179,1	185,6
Superior (ciclo corto)	107,6	106,8	114,2	109,6	144,3	150,7	211,7	219,1
Superior (ciclo largo)	132,5	129,6	150,4	140,5	177,8	183	278,8	280,8
Tercer ciclo universitario	165,8	172,2	182,5	186,5	222,5	243	338,3	372,9
Salario medio	100	100	100	100	134,2	141,2	185,3	199,9

Fuente: Elaborado a partir de ENIGH 1991, 1996 y 2000, y de EIGH 2005.

Nota: Cabezas de familia o cónyuges asalariados mayores de 14 años.

El comportamiento de los salarios relativos de los trabajadores con estudios universitarios inferiores al tercer ciclo es muy similar tanto para los diplomados como para los licenciados, al disminuir durante el período 1991-1996, incrementarse entre los años 1996 y 2000, y reducirse en el lustro siguiente. Finalmente, el salario medio relativo de los trabajadores con estudios de tercer ciclo universitario experimentó un aumento constante entre 1991 y 2005.

Los índices de entropía generalizada (tabla 10) muestran idéntico comportamiento en el período 1991-2005. Así, en el primer quinquenio, se aprecia una disminución de los niveles de desigualdad, incrementándose el porcentaje de desigualdad explicado por las diferencias salariales existentes entre los diversos subgrupos educativos. Entre los años 1996 y 2000, se da un fuerte incremento tanto en los valores absolutos de los

índices de entropía generalizada como en la proporción de éstos explicada por aumentos en la desigualdad entre subgrupos educativos. Por último, entre 2000 y 2005 se mantiene la tendencia de crecimiento de los índices de entropía generalizada, si bien se produce una reducción de la desigualdad entre subgrupos educativos respecto al período anterior.

Tabla 10. Desigualdad entre ($E_{\beta\beta}$), dentro ($E_{\beta w}$) y total (E_{β}) de grupos educativos; 1991-2005.

EG		1991	1996	2000	2005
Valores absolutos					
$\beta=0$	Dentro	0,1431	0,1309	0,1813	0,3012
	Entre	0,0198	0,0239	0,0643	0,0554
	Total	0,1629	0,1547	0,2456	0,3566
$\beta=1$	Dentro	0,1155	0,1078	0,1572	0,1988
	Entre	0,0199	0,0238	0,0616	0,0526
	Total	0,1354	0,1316	0,2187	0,2515
%					
$\beta=0$	Dentro	87,84	84,58	73,8	84,47
	Entre	12,16	15,42	26,2	15,53
	Total	100	100	100	100
$\beta=1$	Dentro	86,3	81,9	71,8	79,07
	Entre	14,7	18,07	28,2	20,93
	Total	100	100	100	100

Fuente: Elaborado a partir de ENIGH 1991, 1996 y 2000, y de EIGH 2005.

Nota: Cabezas de familia o cónyuges asalariados mayores de 14 años.

Las ecuaciones salariales A.2 a A.4 (anexo) corroboran la tendencia mostrada por los índices de entropía generalizada, indicando que el fuerte incremento en la desigualdad salarial observado entre 1996 y 2000 se debió, fundamentalmente, al aumento en la prima educativa asociada a los niveles educativos superiores.

5.4. Resultados por género

A continuación se efectúa un análisis análogo al presentado en los dos subapartados anteriores, pero aplicado a la evolución de la desigualdad salarial por género. La tabla 11 muestra el deterioro del salario medio femenino respecto al masculino desde 1996 (aunque entre 1991 y 1996 se redujo la distancia entre los salarios medios de hombres y mujeres). Sin embargo, los resultados deben interpretarse con cautela al ser mayor la incidencia de los trabajos a tiempo parcial entre las mujeres y haber aumentado, entre 1991 y 2005, el porcentaje tanto de trabajadores como de trabajadoras con contratos a tiempo parcial. En la tabla 12 se observa que entre 1991 y 1996 la proporción de la desigualdad explicada por diferencias entre géneros se mantiene relativamente estable mientras que, durante el período 1996-2000, se reduce dicha proporción. En el lustro 2000-2005, vuelve a estabilizarse la proporción de desigualdad entre géneros.

Tabla 11. Salarios relativos por subgrupos por género; 1991-2005.

Salario	Salario medio subgrupo/ salario medio				Salario relativo (hombres=100)			
	1991	1996	2000	2005	1991	1996	2000	2005
Hombres	115,2	117,3	121	123,5	100	100	100	100
Mujeres	57,1	63	60,9	55,2	49,6	53,7	50,4	44,7
Salario medio	100	100	100	100	86,8	85,3	82,7	81

Fuente: Elaborado a partir de ENIGH 1991, 1996 y 2000, y de EIGH 2005.

Nota: Cabezas de familia o cónyuges asalariados mayores de 14 años.

Tabla 12. Desigualdad entre ($E_{\beta\beta}$) y dentro ($E_{\beta w}$) de géneros, 1991-2005.

EG		1991	1996	2000	2005	
Valores absolutos						
$\beta=0$	Dentro		0,1209	0,1163	0,1964	0,2910
	Entre		0,0420	0,0384	0,0492	0,0660
	Total		0,1629	0,1547	0,2456	0,3566

$\beta=1$	Dentro	0,0988	0,0969	0,1743	0,1934
	Entre	0,0366	0,0348	0,0444	0,0581
	Total	0,1354	0,1316	0,2187	0,2515
<hr/>					
%					
$\beta=0$	Dentro	74,21	75,17	79,98	81,5
	Entre	25,79	24,83	20,02	18,5
	Total	100	100	100	100
$\beta=1$	Dentro	73,98	73,6	79,69	76,9
	Entre	27,02	26,4	20,31	23,1
	Total	100	100	100	100

Fuente: Elaborado a partir de ENIGH 1991, 1996 y 2000, y de EIGH 2005.

Nota: Cabezas de familia o cónyuges asalariados mayores de 14 años.

6. CONCLUSIONES

En este artículo se ha estudiado la evolución de la desigualdad económica en Corea y algunos de los factores que explican dicha evolución. Entre los principales resultados, destaca el hecho de que, en el año 2005, la distribución de la renta es menos igualitaria de lo que era en el año 1991. Entre 1991 y 1996 se redujo la desigualdad en la distribución de la renta pero, en el período 1996-2000, aquélla se incrementó notablemente. En los años siguientes, la reducción en los niveles de desigualdad de la renta ha sido moderada.

Paralelamente, la distribución de los salarios es menos igualitaria de lo que era en el año 1991 y la evolución de los niveles de desigualdad salarial acompaña a la desigualdad de la renta salvo en el período 2000-2005. Así, uno de los principales factores que explican el fuerte incremento en la desigualdad de la renta entre los años 1996 y 2000 es el aumento en la desigualdad salarial.

El aumento en la desigualdad salarial entre 1991 y 2005 se explica parcialmente por los incrementos en la desigualdad entre subgrupos educativos y entre sectores productivos. Pese a ser uno de los países desarrollados con mayor desigualdad entre géneros, ésta se redujo durante dicho período.

Finalmente, se observa un proceso de polarización en la distribución de la renta. Con ello se constata el quebrantamiento de uno de los pilares sobre los que se sustentó el modelo de crecimiento coreano hasta la década de 1990. En un marco de reconversión industrial y rápido cambio tecnológico, la profundización en políticas de igualdad de género, la continuación de una política educativa expansiva secuencial (Choi, 2009), o la articulación de instituciones compensatorias a través de un desarrollo más amplio de su estado del bienestar pueden ser medidas que contribuyan a frenar el deterioro en la distribución de la renta en Corea.

Bibliografía

- AHN, K. (1997). "Trends in and Determinants of Income Distribution in Korea." *Journal of Economic Development* 22:2.
- AGHION, P., CAROLI, E., Y C. GARCÍA-PEÑALOSA. (1999). "Inequality and economic growth: The perspective of the new growth theories". *Journal of Economic Literature*, 37:4, pp. 1615-60.
- ALONSO, J.A. (2005). "Equidad y crecimiento: una relación en disputa". *Estudios de Economía Política*, 1.
- Amsden, A.H. (1989). *Asia's next giant: South Korea and late industrialization*. New York: Oxford University Press.
- BERGER, M.C. (1985). "The effect of cohort size on earnings growth: A reexamination of the evidence". *Journal of Political Economy* 93:3.
- CALERO, J. (2002). "The Distribution of Public Social Expenditure in Spain: A General Analysis with Special Reference to Age and Social Class." *Social Policy & Administration*, 36:5, pp. 443-464.
- CHOI, Á. (2009). *Análisis de políticas educativas de la República de Corea: una aproximación a través de técnicas de microsimulación*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona.
- CHOI, K.-S. (2003). "Measuring and Explaining Income Inequality in Korea". EADN Income Distribution Project, July.
- GOTTSCHALK, P. Y T.M. SMEEDING (1997). "Cross-National Comparisons of Earnings and Income Inequality". *Journal of Economic Literature*, 35:2, pp. 633-687.
- GRADÍN, C. Y C. DEL RÍO (2001). "Desigualdad, Pobreza y Polarización en la Distribución de la Renta en Galicia." *Monografía*. Instituto de Estudios Económicos de Galicia y Fundación Pedro Barrié de la Maza: A Coruña.

- JUHN, C., MURPHY, K.M., Y B. PIERCE (1993). "Wage inequality and the rise in returns to skill". *Journal of Political Economy*, 101:3, pp. 410-42.
- KATZ, L.F. Y D.H. AUTOR. (1998). "Changes in the wage structure and earnings inequality. En: Ashenfelter", O.C., Card, D. (Eds). *Handbook of Labour Economics*, 3A. North-Holland, Amsterdam, pp .1463-1555.
- KIM H.-R. Y D. KAMIYA. (2005). "The Income Distribution of Korea: 1982-2002". Certosa di Pontignano (Siena, Italy).
- KRUGMAN, P. (1995). "Growing world trade: Causes and consequences". *Brookings Papers on Economic Activity*, 1, pp. 327-62.
- MINCER, J. (1974). *Schooling, Experience and Earnings*. New York: Columbia University Press.
- OCDE (2005). *Education at a Glance 2005*. Paris: OCDE.
- OKKERSE, L. (2008). "How to measure labour market effects of immigration: a review". *Journal of Economic Surveys*, 22:1, pp. 1-30.
- PARK, H. (2002). "Educational Expansion and Inequality of Opportunity." *Meeting of the Comparative Project on Higher Education*: Prague.
- PSACHAROPOULOS, G. Y R. LAYARD. (1979). "Human Capital and Earnings: British Evidence and a Critique." *The Review of Economic Studies*, 46:3, pp. 485-503.
- SHORROCKS, A.F. (1980). "The Class of Additively Decomposable Inequality Measures." *Econometrica*, 48, pp. 613-626.
- TOPEL, R.H. (1997). "Factor proportions and relative wages: The supply-side determinants of wage inequality". *Journal of Economic Perspectives*, 11:2, pp. 55-74.

ANEXO

Tabla A.1. Distribución de la muestra por género, nivel educativo y sectores económicos.

%	Asalariados			
	1991	1996	2000	2005
<i>Sexo</i>				
Hombres	73,8 (85,3)	68,2 (83,3)	65,1 (82,8)	65,6 (83,4)
Mujeres	27,2 (14,7)	31,8 (16,7)	34,9 (17,2)	34,4 (16,6)
<i>Nivel educativo</i>				
Sin estudios	1,76 (1,52)	2,1 (2,1)	1,5 (1,6)	1,77 (1,97)
Primaria	12,01 (10,75)	13,1 (11,49)	11,9 (10,34)	7,28 (7,05)
Secundaria inferior	17,74 (16,64)	16,6 (14,86)	15,1 (13)	12,05 (11,23)
Secundaria superior	45,87 (47,4)	42,4 (43,49)	42,1 (42,34)	45,31 (44,02)
Superior (ciclo corto)	4,93 (5,3)	6,9 (7,25)	8 (8,49)	8,86 (8,95)
Superior (ciclo largo)	15,58 (16,23)	16,2 (17,78)	17,8 (19,76)	21,27 (22,87)
Tercer ciclo universitario	2,11 (2,17)	2,6 (3,04)	3,8 (4,46)	3,45 (3,91)
<i>Sector económico</i>				
Manufacturas y minería	X (37,08)	29,03 (28,61)	28,02 (27,86)	28,1 (30,43)
Suministros	X (1,21)	0,74 (0,9)	0,54 (0,64)	0,82 (0,82)
Construcción	X (15,31)	14,43 (16,85)	11,35 (13,45)	11,98 (14,82)
Comercio	X (10,30)	16,34 (14,96)	17,7 (15,11)	15,96 (14,41)
Transporte, almacén. y comunicaciones	X (9,86)	7,15 (8,4)	7,22 (8,68)	7,48 (8,57)
Servicios financieros	X (6,72)	9,62 (9,26)	6,04 (5,63)	6,54 (6,19)
Servicios sociales	X (18,59)	18,75 (18,71)	22,88 (22,49)	24,78 (23,95)
Otras ocupaciones	X (0,94)	3,94 (2,3)	6,28 (6,14)	4,35 (0,78)
Total	18.495 (15.636)	15.318 (12.255)	16.925 (13.063)	6.505 (5.120)

Fuente: Elaborado a partir de ENIGH 1991, 1996 y 2000, y de EIGH 2005.

Nota: Ente paréntesis, datos correspondientes exclusivamente a los individuos jefes del hogar.

Tabla A.2. Ecuaciones salariales (MCO), 1991-2005; hombres cabezas de familia.

	1991	1996	Δ 91-96	2000	Δ 96-00	2005	Δ 00-05	Δ 91-05
Edad	0,080***	0,087***	0,007	0,060***	-0,027	0,151***	0,091	0,071
Edad ²	-0,001***	-0,001***	0,000	-0,001***	0,000	-0,002***	-0,001	-0,001
Sin primaria	-0,159***	-0,106**	0,053	-0,278***	-0,172	-0,151*	0,127	0,008
Sec. inferior	0,129***	0,081***	-0,048	0,126***	0,045	0,121**	-0,005	-0,008
Sec. superior	0,282***	0,258***	-0,024	0,489***	0,231	0,401***	-0,088	0,119
Univers.(ciclo corto)	0,343***	0,320***	-0,023	0,667***	0,347	0,579***	-0,088	0,236
Univers.(ciclo largo)	0,483***	0,430***	-0,053	0,849***	0,419	0,689***	-0,160	0,206
Tercer ciclo univers.	0,621***	0,608***	-0,013	0,980***	0,372	0,821***	-0,159	0,200
Suministros	0,163***	0,006	-0,157	0,096**	0,090	0,222***	0,126	0,059
Construcción	-0,199*	-0,074***	0,125	-0,321***	-0,247	-0,436***	-0,115	-0,237
Comercio	-0,056***	-0,026**	-0,030	-0,289***	-0,263	-0,282***	0,006	-0,226
Transporte, almacén. y comunicaciones	0,031***	-0,003***	-0,034	-0,068***	-0,065	-0,238***	-0,170	-0,269
Servicios financieros	-0,016	-0,045***	-0,029	-0,091***	-0,046	-0,159***	-0,068	-0,143
Servicios sociales	0,018*	-0,025***	-0,043	-0,086***	-0,061	-0,065***	0,021	-0,083
Otras ocupaciones	-0,022	-0,111**	-0,089	-0,326***	-0,215	-0,006	0,320	0,016
Constante	11,501	11,933		11,933		11,044		
Nº Observaciones	13.343	10.208		10.818		4.269		
Prob > F	0,000	0,000		0,000		0,000		
R ²	0,190	0,203		0,273		0,353		
White test	315,261 (0,000)	245,601 (0,000)		549,943 (0,000)		200,194 (0,000)		

Fuente: Elaborado a partir de ENIGH 1991, 1996 y 2000, y de EIGH 2005..

Nota: La significatividad es al 10 por ciento (*), 5 por ciento (**), y al 1 por ciento (***)

Tabla A.3. Ecuaciones salariales (MCO), 1991-2005; hombres cabezas de familia y cónyuges.

	1991	1996	Δ 91-96	2000	Δ 96-00	2005	Δ 00-05	Δ 91-05
Edad	0,081*	0,087*	0,006	0,057*	-0,030	0,144*	0,087	0,063
Edad ²	-0,001*	-0,001*	0,000	-0,001*	0,000	-0,002*	-0,001	-0,001
Sin primaria	-0,278*	-0,087***	0,191	-0,350*	-0,263	-0,160***	0,190	0,118
Sec. inferior	0,175*	0,076*	-0,099	0,116*	0,040	0,125**	0,009	-0,050
Sec. superior	0,336*	0,245*	-0,091	0,486*	0,241	0,435*	-0,051	0,099
Univers.(ciclo corto)	0,397*	0,307*	-0,090	0,671*	0,364	0,598*	-0,073	0,201
Univers.(ciclo largo)	0,545*	0,417*	-0,128	0,850*	0,433	0,717*	-0,133	0,172
Tercer ciclo univers.	0,690*	0,597*	-0,092	0,981*	0,384	0,869*	-0,112	0,179
Suministros	X	0,133	X	0,101*	-0,032	0,225*	0,124	X
Construcción	X	-0,078*	X	-0,327*	-0,249	-0,428*	-0,101	X
Comercio	X	-0,029**	X	-0,292*	-0,263	-0,294*	-0,002	X
Transporte, almacén. y comunicaciones	X	-0,001	X	-0,067*	-0,066	-0,252*	-0,185	X
Servicios financieros	X	-0,043*	X	-0,101*	-0,058	-0,182*	-0,081	X
Servicios sociales	X	-0,021***	X	-0,097*	-0,076	-0,067*	0,030	X
Otras ocupaciones	X	-0,317*	X	-0,340*	-0,023	-2,61*	-2,270	X
Constante	11,411	11,961		5,792		11,146		
Nº Observaciones	13.655	10.319		11.019		4.334		
Prob > F	0,000	0,000		0,000		0,000		
R ²	0,189	0,197		0,274		0,390		
White test	217,070 (0,000)	329,990 (0,000)		559,090 (0,000)		1067,959 (0,000)		

Fuente: Elaborado a partir de ENIGH 1991, 1996 y 2000, y de EIGH 2005.

Nota: La significatividad es al 10 por ciento (*), 5 por ciento (**), y al 1 por ciento (***).

Tabla A.4. Ecuaciones salariales (MCO), 1991-2005; mujeres cabezas de familia y cónyuges.

	1991	1996	Δ 91-96	2000	Δ 96-00	2005	Δ 00-05	Δ 91-05
Edad	0,020	0,004***	-0,016	0,016***	0,012	0,022*	0,006	0,002
Edad ²	0,000*	0,000***	0,000	0,000***	0,000	0,000	0,000	0,000
Sin primaria	-0,192*	-0,086*	0,106	-0,188**	-0,102	-0,182	0,006	0,010
Sec. inferior	-0,079**	-0,014	0,065	0,046*	0,060	0,029	-0,017	0,108
Sec. superior	-0,049*	0,114	0,163	0,213***	0,099	0,107*	-0,106	0,156
Univers. (ciclo corto)	0,135**	0,309***	0,174	0,490***	0,181	0,410***	-0,080	0,275
Univers. (ciclo largo)	0,370***	0,450***	0,080	0,769***	0,319	0,725***	-0,044	0,355
Tercer ciclo univers.	0,639***	0,477***	-0,162	1,03***	0,553	1,235***	0,205	0,596
Suministros	X	0,167*	X	0,423***	0,256	-0,263	-0,687	X
Construcción	X	0,178***	X	0,056	-0,121	-0,064	-0,121	X
Comercio	X	0,151***	X	-0,079***	-0,159	-0,174***	-0,166	X
Transporte, almacén. y comunicaciones	X	0,296***	X	0,405	0,109	0,170*	-0,235	X
Servicios financieros	X	0,331***	X	0,190***	-0,141	0,022	-0,168	X
Servicios sociales	X	0,202***	X	0,067***	-0,135	0,002	-0,065	X
Otras ocupaciones	X	-0,593***	X	-0,243***	-0,350	-2,597***	-2,354	X
Constante	13,152	12,295		6,211		13,009		
Nº Observaciones	4.840	4.819		5.906		2.271		
Prob > F	0,000	0,000		0,000		0,000		
R ²	0,078	0,234		0,230		0,478		
White test	95,363 (0,000)	223,929 (0,000)		194,659 (0,000)		331,383 (0,000)		

Fuente: Elaborado a partir de ENIGH 1991, 1996 y 2000, y de EIGH 2005.

Nota: La significatividad es al 10 por ciento (*), 5 por ciento (**), y al 1 por ciento (***).